



Semanario Religioso

• Redactores:

Director.
Ramón Junoy Sansalvador
Presbítero.
Editor.
Lic. Víctor Trejos
Administrador.
José J. Campos G.

Organo del CENTRO CATOLICO

Lic. Matías Trejos;
Lic. Víctor Trejos
Pbro. Ricardo Rodríguez

Con Censura Eclesiástica

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viniere el Consolador, el Espíritu de verdad que procede del Padre, y que yo os enviaré de parte de mi Padre, él dará testimonio de mí, y también vosotros daréis testimonio, puesto que desde el principio estáis en mi compañía. Estas cosas os las he dicho para que no os escandalicéis. Os echarán de las sinagogas; y aún va a venir tiempo, en que quien os matare, se persuada hacer un obsequio a Dios. Y os tratarán de esta suerte porque no conocen ni al Padre ni a mí. Pero yo os he advertido estas cosas, con el fin de que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os las había anunciado.» (Joan., 15, 26-27; 16, 1-4.)

ORACIÓN

Omnipotente y sempiterno Dios, que por medio de la confesión de la verdadera fe habéis concedido a vuestros siervos el conocer la gloria de la eterna Trinidad, y adorar la Unidad en el Poder de la Majestad, os suplicamos, que manteniéndonos firmes en la misma fe, seamos siempre protegidos contra todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Lecciones

La vieja Europa ha sido la maestra de las jóvenes naciones de América: inconscientemente tal vez, América ha seguido en todo sus huellas. Y si a ella se deben nuestros adelantos, de ella también hemos copiado los errores: hemos pretendido seguirla e imitarla en todo, y esto afán pueril nos ha conducido muchas veces a orillas del abismo.

Hoy más que nunca, Europa es para el resto del mundo una lección viviente.

Pretendió dar un paso en la vía del progreso alejándose de Dios, despreciando las sanas doctrinas de la Iglesia, y desoyendo las sabias amonestaciones del Papa; hoy palpa su error, y vuelve a pasos agigantados a abrazar los mal abandonados principios cristianos. El pueblo, ese pueblo con hiriente sarcasmo apellidado *soberano*, escuchó a sus explotadores; lo marearon las peroratas de los que excitaban sus pasiones y le prometían la felicidad azuzando a los de abajo contra los de arriba: hoy ese pobre pueblo engañado mira pasmado a sus antiguos protectores echándose los unos a los otros la culpa de sus tremendas desgracias, pero no encuentra pan para los huérfanos ni consuelo para las viudas.

Para el observador sereno e imparcial, no constituye esto un fenómeno extraordinario; no es más que una consecuencia ya presentada. Los principios del liberalismo, implantados por el continuo trabajo de las sectas en los Estados modernos sin moral y sin religión, no dan, no pueden dar otros resultados.

Con tales principios todo se reduce a un mero juego de *política*: de esa *política* que con la acostumbrada palabrería de patriotismo, civilización, libertad y progreso; bajo el disfraz de *justas aspiraciones nacionales*, de defensa de la verdad y la justicia ultrajadas, que ella desconoce en absoluto, empuja a los pueblos en el bárbaro propósito de mutua destrucción.

Después de invocar en favor de la guerra «aspiraciones populares», «principios de nacionalidad» y hasta «restablecimiento del orden moral», la esperada *victoria de la civilización* empieza ya a aparecer como se la deseaba en realidad; ya no tienen empacho las sectas y sus partidos promotores de la guerra, en declarar que «la revolución rusa empieza a satisfacer las esperanzas revolucionarias de la guerra.»

¿Y seguirán los pueblos creyendo en la libertad, en la fraternidad, en el progreso de los que no han sabido más que adormecerlo en el fríste sueño de su *soberanía*?

Es tiempo ya de que el pueblo se dé cuenta de la obra indigna de los que lo precipitan siempre más en la miseria y lo convierten en ludibrio del odio y de las pasiones de pocos. Atravesamos por la hora más propicia para que el pueblo conozca a sus *representantes*; para que sepa todo lo que por él saben hacer sus abanderados; para que vea los frutos que puede dar la civilización *laica* que los Estados modernos han acogido en su seno con sorprendente insipiente.

Abra el pueblo los ojos y escarmiente en cabeza ajena. La Europa ensangrentada que se encuentra ahora en medio de la barbarie que creía incompatible con su cacareada civilización atea, es una severa lección que hay que aprovechar.

M. OCAMPO

MATIAS TREJOS, ABOGADO Y NOTARIO

Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Teorías peligrosas

No sé si la buena fe o el sectarismo loco y apasionado, mueve a algunos de nuestros hombres pensantes a estatuir ciertas premisas, en el mecanismo de nuestras leyes, cuyas consecuencias lógicas encierran una gravedad extrema para la vida común de nuestras sociedades.

Se ha proclamado, y esto con seriedad aparente, la libertad absoluta, en orden al pensamiento humano.

Con el fin de combatir la influencia benéfica e insustituible de la doctrina católica, en la gobernación del estado, se ha querido conceder derechos iguales a todas las formas filosóficas, llamadas religiones, sin importar un bledo a sus defensores, las contradicciones esenciales, que pugnan y desnaturalizan el fin de unas y otras; no importa que la verdad sea una e indivisible, que el objeto propio de la inteligencia lo constituya lo verdadero; y por ende si no queremos desnaturalizar a esta potencia, debemos concluir, que no es libre para escoger entre la verdad y el error.

Porque aunque es cierto que en el acto propio y exclusivo del entendimiento no interviene la voluntad, juzgando aquél necesariamente según los datos que tiene a la vista, pero también es verdad, que en la reunión de estos datos, en el estudio de los mismos, en el desarrollo de las pasiones, que tanto influjo tienen en el juicio, lo hace todo la voluntad, bastando esto para dar carácter moral, hacer lícitos o ilícitos los actos del entendimiento.

Por lo tanto las escuelas liberales defendiendo la inculpabilidad absoluta del error, caen en un verdadero absurdo.

Esto no es nada si lo comparamos con las herejías sociales, que se derivan de tales principios sustentados por el liberalismo.

Notamos en primer lugar que la libertad, que proclaman, es muy estríngida y ficticia; es una libertad de círculo, que puede expandirse dentro de las aspiraciones liberales: cuando alguno haciendo uso de esa libertad, que se le concede en la teoría, presenta resoluciones contrarias al credo liberal, se levanta el grito, se muestran airados nuestros liberales, y se le endilgan los *dulces* epítetos de intransigente y retrógrado; se le dice en una palabra: «Ud. solo puede pensar como pensamos nosotros, y si no impondremos nuestros principios en nombre de la santa libertad, poniendo una barrera a su pensamiento por medio de una ley terminantemente prohibitiva.»

Pero ese falso liberalismo en el poder incurre en contradicciones constantes y ridículas; predica la libertad del pensamiento y después sanciona códigos que castigan a los delincuentes; pregona, co-

mo lícita, la propaganda de ideas, y después condena los hechos que se deducen de esas ideas, levanta en fin, como dijo muy bien en el Parlamento Español, el señor Mella, tronos a la causa y cadalsos a las consecuencias.

Si el liberalismo fuera consecuente con sus principios fundamentales, no debía, en ningún caso, imponer penas a los que sacan consecuencias legítimas de una causa, que ellos consideran lícita; permitís la causa debéis admitir por lo mismo también el efecto, permitís al hombre pensar libremente, sin poner límite alguno a su potencia intelectual, aceptad como buenos los efectos, que deduzca ese hombre al ejercitar un derecho que le otorga.

¡Pero la contradicción, la inconsecuencia es y ha sido siempre el sello y distintivo de la mentira y del error!

Y es que sin daros cuenta, con vuestros actos, confesáis como impracticable vuestra doctrina, y así castigando en vuestros códigos los delitos políticos, los atentados contra la propiedad, venís a decirnos, que el error es culpable, pues esos desórdenes proceden en muchas ocasiones del extravío de ideas, del error.

El hombre es un ser moral que está sometido a leyes eternas e inmutables, que tienen su fundamento en Dios.

Si el error fuera siempre inculpable, habría que decir, que la inteligencia, la más alta y sublime de las facultades humanas, luz y guía de todas las demás, no tenía ley ni regla alguna, y de aquí lógicamente se llegaría pronto a la negación de toda moralidad.

¡Pero vaya usted a convencer de estos principios filosóficos a nuestros flautantes liberales!

Su pauta es odio, guerra a la Iglesia; lo demás son niñerías y necesidades.

JOSÉ DE CARRION

Sección Apologética

Cómo se declara el Misterio de la Santísima Trinidad

Carísimo lector, aquí ya no llega la razón humana. Los más renombrados filósofos del mundo, Aristóteles, Sócrates y Platón, alcanzaron fácilmente, hace unos veinticuatro siglos, todas las cosas que hasta ahora hemos tratado acerca de Dios, de manera que si las leyes en sus libros, te parecería que aquellos filósofos gentiles pensaban ya del mismo modo que nuestros doctores cristianos. Sólo el Misterio de la Santísima Trinidad quedó escondido a aquellas inteligencias tan perspicaces; lo cual (dicho sea de paso) prueba manifiestamente que no es ninguna invención humana, porque el ingenio del hombre sólo puede inventar lo que entiende, más no puede inventar lo que jamás comprendió ni le pasó por el pensamiento. Una sola cosa dicta la razón acerca de este gran Misterio de la Divi-

nidad; a saber: que es sobre toda razón, y que siendo sobre toda razón, nada supieran de él los hombres si no les hubieran sido revelado.

Pues ¿quién nos dió la expresa noticia de este Misterio, que es fundamento de toda nuestra fe?

Nos lo dice San Juan en el primer capítulo de su Evangelio por estas palabras: *Ninguno vió jamás a Dios, pero el Hijo unigénito que está en el seno del Padre, ese nos lo ha revelado*, y nos ha descubierto los misterios de su Divinidad. Mira, pues, cuán abonado testigo tenemos de esos misterios del Ser Divino, porque nos lo enseñó el mismo Hijo de Dios en persona cuando se dignó visitar la tierra y conversar con los hombres mortales, y aún especificó y nombró por sus tres nombres las tres personas de la Santísima Trinidad al tiempo que envió a sus Apóstoles a predicar su Evangelio por todo el mundo, mandándoles que a todos los que creyesen les bautizasen en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Si quieres saber ahora cómo pasa en Dios este Misterio, dicen los sagrados teólogos que el Padre, conociendo y comprendiéndose a sí mismo y a su divina esencia con infinita claridad, por este conocimiento forma dentro de sí un concepto e imagen viva de sí mismo; y este concepto divino es el Hijo, el cual, como dice San Pablo, *es resplandor de la gloria del Padre y figura de su substancia*. Este es el que San Juan llama *Verbo y Palabra de Dios*. En produciendo el Padre al Hijo, necesariamente le ama y se agrada en El con infinito amor y gozo, porque ve en El su misma bondad infinita; y el Hijo de la misma manera ama al Padre con infinito gozo y amor, por la infinita bondad que ve en El y recibe de El; y los dos juntos por este amor producen un ímpetu o impulso de su divina voluntad, que llamamos Espíritu Santo.

Mas no pretendamos entender lo que es incomprendible. Bástenos saber que hay un solo Dios, y que en este solo Dios hay tres personas distintas. En esto está el Misterio de la Santísima Trinidad; y mira bien que no decimos (como juzgan malamente los incrédulos) que haya un Dios y tres dioses, ni que tres personas sean una sola persona (porque esto es una contradicción y un solemne disparate), sino que decimos que cada una de las tres Personas divinas es Dios, porque en cada una de ellas hay la divinidad, y que son un solo Dios, porque en ellas hay una sola y la misma divinidad. Por consiguiente, así como nuestra alma, que es imagen de Dios, con ser una, tiene tres potencias: memoria, entendimiento y voluntad, así en Dios, con ser uno solo, hay tres personas divinas, las cuales, por tener la mismísima divinidad, son tan iguales entre sí como tres imágenes de un hombre que se miráse en tres espejos diferentes.

No hay, pues, aquí ninguna contra-

dicción aunque haya un gran misterio. Cautivemos de buena gana nuestra flaca razón a la lumbrera de la fe, para que el Señor nos haga ver un día claramente lo que ahora sólo vemos por sombras y figuras.

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO DENTISTA

Tiene su oficina desde hace años; 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofreció dejar satisfechos a sus clientes.

Sección amena

Rarezas

Indiscutiblemente, este es el siglo de los cambios. Cambios políticos; cambios de nacionalidad; cambios de religión; cambio de modas; cambios de domicilio; cambio de letras (en los anónimos); cambio al 400 por ciento. En la variedad está el gusto. Lo más divertido y halagador es que ya no puede uno vestirse ni comer ni nada, por causa del cambio.

Va un pobre a la tienda y pregunta: ¿A cómo es esta zaraza?

- A tres colones.
- ¡¡¡...!!! ¡Hijo! y eso tan caro?
- Es que el cambio ha trepado mucho.
- Y esta camiseta, cuánto vale?
- Treinta colones.
- ¡Ave María! y por qué?
- Porque antes valía un colón; el cambio la hizo subir hasta veinte y, como yo no estoy aquí de temporada, debo ganar aunque sea una cosa muy módica. Así es que por ser para usted se la pongo en treinta.
- Pues hombre, lo que es yo, hago bajar el cambio: no vuelvo a cambiarme la camiseta.

Va una señora al mercado. ¿A cómo los chayotes?

- A tres por peseta.
- ¡Jesús! ¡qué hambrecillo tan carero!
- Pos vea, naide le está desigiendo que los merque. El cambio va parriba y, aquí no es nada. En Inglaterra no se los dan hora ni a tres chilinirris cada uno.

El sábado estuvo a punto de derramarse sangre por el cambio:

Un señor llegó a comprar un corte de dril. —Cuánto es el precio de este de cuadrados?

- Para usted, ocho colones.
- No sea bárbaro! ¿Qué hace que valía dieciocho riales?
- El cambio, amigo, el cambio...
- Cómo que el cambio. Yo soy hombre de palabra y no me cambio ni muriéndose don Máximo.

—No, hombre, si no es eso. Es que ahora va uno a comprar una letra y por el cambio...

—Yo nunca he vendido una letra. Cuando doy la plata es porque soy de opinión, no es por plata porque lo puedo envolver en papeles y si quiere probarlo sálgase un poquito pa juera.

Un policeman puso término al lío y el hombre se las cambió.

Y qué cosa más contagiosa es el cambio. Por todas partes se oye: «cambio terminaciones», «no se cambian tercerillas». Los inquilinos cambian de casa cada quince y casi todos andamos cambiando de calle, huyendo de los ingleses.

Sólo la situación no cambia. Va más a peor.

Atenas, 30 de mayo.

RARO

Revista de la Prensa

Cables y Noticias

JUEVES 24

Rusia quiere la paz a fin de solucionar problemas sociales internacionales.—El Gobierno ruso ha convocado un Congreso general para el 14 de junio: entre otras cosas se discutirán las condiciones de paz.—Desde el principio de la guerra Dinamarca ha perdido 150 barcos.—El Presidente Wilson firmó la ley en que se aumenta el personal de la armada hasta 150,000 hombres.—Se anuncia oficialmente que hay un submarino alemán en costas del Estado americano de Maine.

VIERNES 25

Ha sido proclamada la república en Rusia.—Continúa la ofensiva italiana en el Isonzo.—Inglaterra no puede impedir las incursiones de los cazatorpederos alemanes; los submarinos han hecho imposible el bloqueo de las costas enemigas.—Avisan de Amsterdam que ha dimitido el Gabinete húngaro.—Se rumora que Rockefeller ha suscrito cien millones de dólares al empréstito «Libertad».—El Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil dice que la nación brasileña no está declarando la guerra a ninguna otra.—Buques americanos y aliados patrullan las costas de Colombia, Venezuela y Ecuador para vigilarlas por temor de submarinos.—En la Asamblea Constituyente, después de un acalorado debate, se resolvió por 22 votos contra 13 que el período presidencial será de seis años; y por 20 contra 15 se resolvió también que los diputados permanezcan el mismo período en sus puestos.

SABADO 26

La Unión Internacional de la Prensa convocará un Congreso de Paz.—El mal tiempo ha impedido a la Entente empezar la ofensiva en el frente de Macedonia.—Los austriacos intentaron de nuevo atacar a Venecia.—Los italianos desorganizaron a los austriacos en el Carso.—La fortaleza de Pedro y Pablo que se alza en San Petersburg alberga a 35 ministros y elevados funcionarios del abatido régimen.—Las armadas de las potencias aliadas ayudan a la armada inglesa a proteger debidamente el Norte del océano Pacífico.—El Príncipe de Udine, con la comisión por él encabezada, visitó al Presidente Wilson y le hizo presentes las muestras de gratitud que animan al pueblo italiano por la entrada de los Estados Unidos a la guerra al lado de los aliados.—En la sesión de ayer de la Asamblea Nacional, el señor Ministro de Gobernación pidió, en nombre del señor Presidente, la revisión de los artículos aprobados el jueves y que atañen al período presidencial y de diputados: se aprobó la revisión, pero nuevamente se resolvió que el período será de seis años.—La familia González Flores regresó anoche a Heredia.

DOMINGO 27

Cuatro zeppelines hicieron una incursión en Inglaterra.—Los socialistas escandinavos anuncian las bases de la paz.—Los críticos alemanes tachan de necio el auxilio militar de los Estados Unidos.—Dicen de Rusia que el Zar, abandonado por sus generales más adictos, se ha dirigido al Gobierno suplicando se le permita retirarse a Suiza, donde residirá con su familia.—Se cree que gracias a las gestiones de Yofre y Viviani, pronto llegarán a Francia 25,000 soldados norteamericanos.—Ayer tarde llegó a esta ciudad el Jefe del Partido Liberal Nicaragüense Dr. don Julián Iriás; se espera que hará en breve algunas declaraciones respecto a las muchas *botas* que corrieron durante su ausencia.—Los emperadores de Austria desean la paz y trabajan por conseguirla.

MARTES 29

Los zeppelines continúan sus incursiones por Inglaterra.—El combate en el Isonzo está en su furor.—Informan que von Bethman-Hollweg recalca la disposición de parte de Alemania de hacer la paz sin conquistas.—Ha regresado de Francia el aviador don Tobias Bolaños: ha sido objeto de toda clase de atenciones y felicitaciones.—Lloyd George declara que progresa la campaña antisubmarina.—En la Asamblea Constituyente fracasó el nuevo proyecto para crear la Provincia de San Ramón.

MIÉRCOLES 30

Trieste está casi en las manos de los italianos.—En la sesión de ayer de la Constituyente se resolvió que la República continúe dividida en las siete provincias actuales. Los diputados católicos se retiraron indignados de la Asamblea, que luego votó por aclamación una moción del señor Ulate para invitarles a volver: en otra sección de este mismo número verá el lector una parte de la discusión que dió lugar a la justa indignación de esos señores diputados, y de la cual nos ocuparemos más extensamente en el próximo número.

Con ocasión de su viaje a los Estados Unidos el Sr. Ministro de Guerra ha presentado su renuncia de su delicado cargo; por decreto del Ejecutivo recargándose internamente las carteras de Guerra y Marina en el Secretario de Estado en el Despacho de R. R. E. E.—Dice «La información» que en Francia circuló profusamente la noticia de que Costa Rica había roto sus relaciones con Alemania y estaba al lado de los aliados; desde allí se escuchó la *carcejada de Hindenburg*: menos mal que todavía no hemos hecho semejante ridículo.—En el último y sensacional discurso pronunciado en el Reichstag, el canceller Alemán von Bethmann-Hollweg dice que no puede aún declarar los objetivos de la guerra, pero anuncia que Alemania está dispuesta a hacer la paz sin conquistas con tal que se le asegure la libertad de los mares.—Se ha descubierto una nueva y vasta conspiración para promover una rebelión en la India: uno de los conspiradores indios preso, declaró que el gobierno alemán había suministrado el dinero para el movimiento.

Sección antimasonica

La acción de las logias en Francia

Uno de los medios de que se valen las logias de la nación francesa para contrarrestar el resurgimiento religioso, cada vez más perceptible, que se advierte en el frente de batalla, y al que en gran parte han contribuido los ejemplos y la predicación de los sacerdotes y religiosos, unos llamados a filas por la ley sectaria que rige en la nación vecina, y otros prestando con abnegación admirable sus servicios a los heridos y enfermos en las ambulancias y hospitales, consiste en la remisión de toda clase de malas lecturas con el pretexto de distraer sus forzados ocios y llevar alguna alegría a sus atribulados espíritus.

A esta propaganda infame han opuesto los católicos en general, y muy especialmente la Asociación bibliográfica de la Buena Prensa, el envío de libros morales, que al par que sirven de honesto recreo a sus entendimientos llevan a sus corazones el sano rocío que hace florecer en sus almas las virtudes teologales, que los sectarios tratan a toda costa de

ahogar en el cieno de la pornografía y de la impiedad.

La obra meritoria llevada a cabo por los católicos franceses ha tropezado con grandes dificultades; pero por fin ha logrado difundir las sanas doctrinas en los ejércitos en campaña y en los hospitales y ambulancias, mereciendo por ello los calurosos elogios del eminentísimo Cardenal secretario de Su Santidad en carta dirigida a M. Geoffroy Grandmaison, presidente de la Sociedad bibliográfica.

Y aquí entra lo inconcebible, tratándose de un documento encaminado a encomiar y a alentar una buena obra que debiera ser aceptada sin discusión por toda persona, no ya de sentimientos religiosos, sino amante de las virtudes meramente naturales que se glorian de poseer las personas honradas según el mundo. La carta del Cardenal Gasparri ha sido suprimida en parte por la censura en el periódico *Journal des Debats*, no obstante haber sido anteriormente publicada *in extenso* en otros periodicos, y a este propósito dice *La Croix*, que lo que sin duda enfurece a los censores es que el Cardenal Gasparri dé las gracias, en el párrafo tachado por la censura, a la Sociedad bibliográfica por haber tenido cuidado de no enviar a los soldados más que buenos libros.

Y a continuación, añade:

«No se puede, sin embargo, exigir del secretario de Estado del Vaticano que hable de otra manera, como dice *L'Oeuvre*. Y la Sociedad al escoger buenos libros no ha hecho más que cumplir con su deber.»

Verdad es; pero tampoco puede negarse que las logias hacen su oficio impidiendo la propaganda de las buenas lecturas, y cuando no lo logran, valerse de su influencia para que se trame contra tan buena obra la conspiración del silencio.

Cada cual obra según su naturaleza, y la de la masonería la lleva a oponerse a todo lo bueno y a patrocinar todo lo malo.

Sección de Polémica

Tajos y Mandobles

—o—

«Es lo más humano y natural que todo Gobierno tenga oposición», dice un diario; lo que no parece humano ni natural es la labor de lanzar todos los días bolas y más bolas».

He ahí que, el dicho diario, por incensar demasiado, arroja el incensario a las narices del Gobierno.

Porque si es lo más humano y natural que todo Gobierno tenga oposición; el nuestro que no siente oposición por ninguna parte, (y no se atreverá a afirmar lo contrario el dicho diario)

será inhumano y antinatural o sobrenatural.

Lo de las bolas se puede subsanar declarando la guerra a Alemania y colocando una guarnición en Limón o mejor en las oficinas del diario de maras para evitar la inmigración de bolas o bolos o sandias o sandios.

Entonces es seguro (y está probado) que no entrarán bolas aunque entren zeppelines y submarinos; pero los zeppelines y submarinos no son bolas, acaban en punta como las pirámides y las tetas de algunos diputados, y periodistas.

El Sr. Zúñiga Montufar sostiene que nos convendría declarar que: *ESTAMOS EN ESTE MOMENTO CON LOS ESTADOS UNIDOS; PORQUE ELLOS REPRESENTAN LA OPOSICION A LA CONQUISTA; PORQUE ELLOS DECLARAN EL DERECHO DE VIVIR DE LOS PAISES NEUTRALES etc. etc.*

¡Parece mentira que Dios haya cegado tanto nuestras inteligencias!

¿Los EE. UU. representando la oposición a la conquista? En efecto: lo atestiguan Cuba, Filipinas, Colombia, Haití, Nicaragua y más o menos toda la América española, supeditada a la conquista del dólar.

¿Que los EE. UU. declaran el derecho de vivir de los países neutrales?

Pues lo lógico sería que permaneciéramos neutrales, ya que una nación poderosa nos reconoce el derecho de vivir.

Porque si no hay neutrales; ¿a que viene el tal reconocimiento?

¡Por Dios no nos encumbremos tanto, que toda afectación es ridícula!

Un señor Andrés Lhery ha escrito en el diario de más amplia información, un artículo extensísimo titulado «*La dignidad ante todo*».

Bueno: no se formen los lectores ilusiones con tales títulos; porque muchos de ellos obligan a confundir la luna con un queso. Espejismos de la crisis!

El artículo concluye sangrientamente: «.....» *Y si la suerte, dice, nos obliga a entrar de hecho en la guerra, mezcláramos orgullosos nuestra sangre con la sangre belga, con la sangre francesa, con la sangre italiana, con la sangre inglesa, con la sangre rusa; jamás con la sangre turca, ni con la sangre búlgara, ni con la sangre austríaca, ni con la sangre alemana....»*

¿Perico? trae un perol para recogerla y aparta a las criaturas.

Y todavía falta la sangre de los negros mezclada con la de los rusos y la de los indios con la salsa inglesa.

Bien, hombre bien; Prepáremos pues la sangre.... cuando la haya.

Porque las amebas, los mosquitos, los tricocéfalos y otros guaros nos han absorbido ya casi todos los glóbulos rojos,

Han leído ustedes un artículo que publica el diario de más circulación en su edición del domingo, titulado: «*La emigración de las Sombras*»?

¿No? Pues se lo recomiendo para cuando estén de mal humor o para cuando les hablan de Castro Q.; y así se diviertan y les pase el susto.

«Las sombras emigran, dice, aquellas sombras que la tempestad dejó sobre la presente administración».

¡Ca! no lo crean ustedes; las sombras no emigran. Son las sombras de los que emigraron que se proyectan en Guatemala y Nicaragua.

Sombras que estremecen a ciertos tubérculos sensoriales ante la proximidad de las cuentas finales.

«No queremos adular,» añade.

Entonces, comadre; ¿de que hemos vivido en nuestra mísera existencia?

Y en la actualidad, con un tiraje que no pasa de 1.500 ejemplares, incluso los del pregon; ¿de donde sacaríamos tanto jaleo y meneo?

Hay que recopilar que a todo pueblo le llega su San Martín.

Se dan actos de valor en esa guerra europea que traspasan ya los lindes del heroísmo.

El Signore Antonio Zanetti nos cuenta en La Información que un teniente italiano penetró solo en una cueva y capturó a 500 austriacos.

No dice el signore si el teniente los fué amarrando uno a uno o les mandó formar, rompiendo filas.

Yo que soy muy aficionado a la historia, tan solo he encontrado un caso muy parecido al de este teniente.

Es el suceso de aquellos 500 gallegos que se dejaron robar por un ladrón.

Preguntados por el juez porque no se defendieron siendo tantos contra uno, los gallegos contestaron que no habían podido, porque andaban solos.

Probablemente les sucedió lo mismo a los pobres austriacos: o andaban solos o estaban a oscuras... dentro la cueva.

La Cámara ha presenciado ya la abstracción absoluta de algunos diputados, el retiro de otros, un duelo frustrado, la aprobación de que se disuelva la Asamblea, por haber ya cumplido su alta misión, (la de dar una nueva Constitución al país) y se convoque a nuevas elecciones, y por último ha ratificado la ley del embudo que prohíbe el acceso al país de frailes y monjas.

¡Caramba, señores, parece que lo toman en serio los honorables representantes!; y cualquiera creería que la nueva Constitución ha de durar tanto como la guerra europea!

—Patrón, no me trapé; abónáme mi jornal y me retiro!

Vislumbro que los señores Constituyentes no sirven para Redentores y Padres de la Patria.

Este resplandimiento para abandonar la olla asegurada para seis años, retrata la probidad de nuestros pro-hombres.

Vaya, que no han nacido ni han sido predestinados para el oficio, son demasiado honrados.

A no ser que fuerza mayor nos obligara a ello.

Porque, no hay duda que unas elecciones libres, en las cuales se distribuyeran libremente las listas de diputados, siquiera unos ocho días de anticipación, dando orden a los gobernadores para que concedan amplia libertad al ciudadano libre, no hay duda, digo, que un procedimiento así, basado en los principios inmovibles del libre albedrío en el sufragio popular, para hacer resplandecer los sacrosantos derechos del ciudadano, tal procedimiento sería muy grato a los ojos y a las orejas de la Casa Blanca. Y nunca es contraproducente quedar bien y agradar a los mayores en edad, virtud, saber y dinero.

ANTROPOS.

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarzas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítad EL SOL: baratura, bondad y economía.

Sección Recreativa

Palique

¿.....?

Desde que tuvimos el honor de albergar en nuestro seno al ilustre aviador Monsieur Terce, el intrépido aeronauta, y tuvimos la cultura de obsequiarle un chunche, con erogaciones voluntarias y con el superavit del Tesoro para que el Mucio, una vez en París de Francia nos tomara el pelo y se riera de nuestra candidez; desde aquel entonces, me dedique con frenesí a la aviación de ocultis de mis paisanos.

Y sea esta la ocasión de divulgar el secreto, de que: el chunche con que hizo el salto mortal Terce a la salida de la Sabana, pasó a ser propiedad mía por unos quintales de café y el nombramiento de consul en Tolón que pude conseguirle en aquellos dichosos tiempos en que yo aspiraba al ambiente ministerial

Pero dejemos estas superfluidades y tristes recuerdos. Lo cierto es que llevé mi aparato a las extensas pampas de mi hacienda del Guanacaste; y siempre que los vientos y la atmósfera lo permitían y el motor obedecía, procuraba elevarme unos pocos metros del subsuelo, aterrizando a los pocos minutos, ufano con mis conquistas y victorias; por mas que algunas veces mis domésticos tenían que recogerme o sin sentido o con todos los sentidos averiados.

Hace pocos días, ¡maldito motor! quise

elevarme unos centímetros más para lucirme ante mi respetable familia, pasando por encima del rancho, cuando al tocar, no recuerdo que manivela, se disparara el chunche como un obús, en dirección a la estrella polar, y a una velocidad de mil millones de kilómetros por minuto, por lo menos a mí me lo pareció.

Pronto quedé sin sentido, mientras el chunche volaba por los espacios interestelares. En el síncope tenía visiones horribles, apocalípticas.

¿Que sería de mí si el chunche aterrizaba en una estrella todavía deshabitada y desconocida de los Egos teosóficos?

¿Que triste fin el mío, si caía en medio de las trincheras de combate o de las procelosas olas del Océano?

Los oídos me zumbaban, los dedos y las orejas parecían atacados de epilepsia, mi boca resaca parecía mascar billetes del Comercial, las palpitaciones eran tan violentas, que tan pronto sentía el corazón en su lugar decanoso como en la nuca...

Un ruido ensordecedor de aclamaciones y vívas me sacó del estupor y volví en yo; abrí los ojos y me encontré rodeado de más de un millón de personas ex omne tribu et natione.

No cabía duda, estaba en Norte América; había aterrizado en New York.

Así me lo demostraba la Geografía biológica, que se gastaban aquellas damas, abrazándose y besándose, como si fuéramos parientes muy cercanos.

Yo me iba dejando paulatinamente cuando veía que los morros eran acreedores a que se acercaran; pero cuando vislumbraba a ciertas lagartijas que echaban pa lante unos labios como cortezas de limón, con aviesas intenciones de ensuciarme los bigotes... entonces protestaba con disimulo, me hacia el ruboroso y virando en redondo mi cara, me daba por complimentado.

De repente, de entre la multitud se adelantó un mocetón alto, fornido, moftetudo, rubicundo, coloradote y acercándose, me echa encima dos brazos como dos remos que me uprietan hasta hacerme crujir las costillas.

Y levántandome por los aires, me coloca a horcajadas sobre sus hombros, y me lleva a un... regio Hotel.

Allí lo reconocí... era Castro Q. mi querido discipulo Manuelito.

Allí me puso al corriente de planes, de conspiraciones, de armamento, de revoluciones... de atrocidades.

Me hacía jurar que debía prestarle el chunche para sus problemas, de introducción, emisión, dispersión, evolución y observación.

Protesté con toda la energía de mi alma: le hice comprender que si bien era antiguo amigo suyo, más amigo era de Pelico; y que mi honradez, mi carácter, mi dignidad, (y aquí repetí todos esos términos con los cuales nos engañamos), me impedirían traicionar los sentimientos más íntimos de mi conciencia.

Manuelito se enfureció, sacó el revolver, y me iba repasando toda la región que abarca desde el Libranos Señor, hasta el Dios nuestro, obligándome al juramento,

Colaboración

Ignorado argumento de Catología descubierta en 1530

Al instante pasó por mi mente la abultada y barrilica figura de don Max.

Espeluznado ante tal utensilio, juré y reñiré que lo llevaría aunque fuera a los quintos, acordándome de nuestros políticos cuando juran cumplir la Constitución.

Sosegado con mi promesa juramentada, fué distrayéndose enviando telegramas a Wilson, a Estrada y a Arias; y cuando lo vi algo olvidado de mi persona, como ahora que lleva el Patas, salto la escalera, llevo al lugar del chunche, me instalo, toco la cátedra de escape y a los cinco minutos ya saludaba a Villa a una altura de tres mil metros.

Al atravesar nuestra frontera pude ver grandes batallones que penetraban con aviesas intenciones en territorio costarricense. Al traspasar el Irazú, pude también distinguir con toda claridad como un buque teosófico, pues llevaba muchas estrellas en su bandera, iba desembarcando marinos, muchos marinos que iban alojándose en los vagones del tren, para ir sin duda a tomar los aires de la cordillera.

No podía contenerme, di toda la velocidad al motor y a los pocos minutos aterrizaba en la sabana. Abandoné el chunche y a todo escape me dirijo donde Pelico para descubrirse todo y hacerle ver el inminente peligro, con el objeto de conquistarme una gobernación.

A la puerta me encuentro con un sargentón, que con malos modos me interrumpe el paso:

—¿Que deseaba? me grita, como si fuera yo un subalterno.

—No solo deseaba, le contesto, sino que todavía deseo hablar con Pelico, y urge, urge....

—Entonces si le urge, vocifera como un energúmeno, lea usted el aviso en los periódicos y se enterará de que las solicitudes para puestos públicos deben dirigirse a los Secretarios de Estado.

—Oír aquella grosería, levantar el brazo, cerrar el puño y aplastarle las narices fué obra de un segundo.

Más ¡oh fatalidad de las fatalidades!; con aquel puntazo había roto la lámpara, la taza de chocolate y demás herramientas que había encima del velador.

El fenomenal ruido de la loza y cristales rotos me despertaron.

Todo había sido un sueño.

PICAPOSTE.

A la mano de Dios! y abramos el paraguas desde ahora pues bien hemos hecho en cubrirlo con una capa impermeable de sinvergüencería para que no se cale el aguacero de miradas de desprecio y gestos de odio que si ellas son servidas no nos dejarán caer. Pero, qué caramba! Comencemos por ceñirnos los lomos para que no se nos tenga por sospechosos; pues todos los que así andan por el mundo son tenidos por varones de pro y no por personillas maliciosas.

El quidam que estos garabatos está haciendo ha sido un fervoroso devoto de un gran excéntrico que para los que lo conocen por sus labios es o debió ser un gran necio, tan a pelo trae sus sentencias! y para los que lo conocen por sus obras fué, es y seguirá siendo un pozo de ingenio sutil (entre estos últimos está el quidam); sin embargo esto es cuestión de criterios y en este mundo traidor,

Es el caso que decía el gran excéntrico, que para mí será siempre el gran maestro, y síguenlo repitiendo sus libros que la belleza física humana era aún muy discutida porque la ruindad y cortesía de los humanos no podía apreciarla sin ruindad y descortesía, cosas necesarias para emitir una opinión en tan delicado asunto y que creo tener yo al aferrarme ciegamente y sostener la doctrina de mi maestro, referente a que los varones son más hermosos que los humanos que no son del mismo género, con lo cual pongo de manifiesto la grandísima magnanimidad que poseo aún cuando se me juzgue desposeído de cortesía, pero a mí nada me trajo el Niño. Pues bien dice el maestro, cuyo nombre no quiero citar por temor de que el femil sexo le vaya a anatematizar, que en achaque a belleza como en todas las cosas que pueden ser sabidas debemos recurrir al libro de la Naturaleza, la cual es tan evidentemente sabia que nadie ha podido ni podrá enmendarle una

plana de las muchas de su libro y este alguien para ponerse a cubierto desde ahora dice también que siendo nuestra madre espera y cree que no habrá hijas tan ingratas que se lancen contra ella sólo por haberle permitido al quidam levantar tribuna en su regazo para perorar de cosas de alto carácter estético. Si reuniésemos en consultorio catológico todos los animales machos y hembras de la creación, podríamos notar demasiado el exceso de hermosura que existe a favor de los machos (sin meter aquí los yanquis) y calzándonos los lentes que los filósofos fiatos llevaron podemos afirmar generalizando la conclusión que: La Naturaleza, madre y maestra estableció, ab eterno, como axioma incontrovertible la superioridad de belleza para todos los animales machos, aunque la cortesía del animal racional haya abdicado de tan legítimo privilegio.

Entre paréntesis—después del fin.— En estos calamitosos tiempos en que hemos perdido el modo de andar y hemos sabido que el voto popular nos ha sido arrebatado y ofrecido a las bellas, principiamos a trabajar porque se nos reconozca la hermosura, pues somos capaces de morirnos al vernos desprovistos de derechos conquistados en buena lid.

CRITILLO

Movimiento Católico

Muerte de un gran caudillo de la causa católica Una de las figuras más salientes del catolicismo inglés, acaso el que más ha trabajado por los intere-

reses católicos en la Gran Bretaña, el muy piadoso y muy noble duque de Norfolk, acaba de morir.)

Toda una vida consagrada al servicio de la Religión y de la Patria; he aquí en síntesis la historia de este verdadero apóstol de la fe católica.

La caridad evangélica, la fe heroica, la humildad más profunda resplandecieron siempre en él. Colocado por su alcurnia en el más elevado puesto social, supo armonizar con su rango la natural modestia de su alma, sinceramente cristiana.

Desde muy joven, su generoso corazón manifestó el celo por la gloria de Dios que le animaba, y con singular entusiasmo, con una constancia admirable, que fué el secreto de sus triunfos, luchó por implantar el reinado social de Cristo en Inglaterra.

En 1860 heredó los títulos de la Casa Howrel de Norfolk, siendo decimoquinto duque de Norfolk, conde de Arundel baron de Fitzalan, y uniendo a estos títulos nobiliarios el ser de estirpe regia, jefe de Lumiller, digno vástago de la gran familia que había dada a Inglaterra tantos ilustres hombres.

En el quinquenio de 1895 a 1900 fué alcalde de Sheffield, lord mayor de la noble ciudad y primer lord de Westminster. Luchó como voluntario en la guerra del Trisal, obteniendo el grado de teniente coronel. En 1813 dejó de prestar servicios al ejército y reconcentró su actividad en la reorganización de las fuerzas católicas, mereciendo ser elegido presidente de la Unión Católica. El gran político y gran patriota, que tan señalados triunfos había conseguido en la Cámara de los lores luchando frente a Glasstone en la discusión del *Home rule*, supo dirigir a las fuerzas católicas con singular prudencia, caminando de triunfo en

AVISO IMPORTANTE

A nuestros amigos y favorecedores suplicamos remitan a Curridabat toda la correspondencia del Sr. Director, y todo cuanto se relacione con nuestro semanario y la administración a

SAN JOSE - APARTADO No. 413

triumfo. La nobleza de su carácter hacía que fuera respetado y querido hasta de sus propios enemigos.

En 1887 le confirió la reina Victoria la representación de Inglaterra en las fiestas jublares de León XIII. En 1893 presidió la grandiosa peregrinación de los católicos ingleses a Roma.

¡Gran pérdida para la causa católica de Inglaterra ha sido la muerte del ilustre prócer!

¡Quiera el cielo que tan proclaro ejemplo de virtud deje a su paso fecunda semilla de fe y de piedad cristianas! Y que el gran caudillo pueda contemplar desde el cielo el fruto de sus trabajos.

El catolicismo y la guerra La sublime escuela del dolor sigue produciendo admirables frutos; cada día es mayor el renacimiento del catolicismo en Francia, y en la gran Bretaña.

He aquí algunos elocuentes rasgos:

Un capellán anglicano llamado por sus funciones militares a residir largo tiempo en las aldeas de Flandes y la Picardía, ha escrito recientemente a *The Times*, de Londres, lo siguiente:

«La Religión ha sido tan maltratada por los políticos franceses y ha recibido tan duros golpes, que todos los que contempláramos la situación desde el otro lado del canal, la consideráramos como moribunda. Todo el que visite a Francia en estos momentos y vea la vida íntima de este pueblo, no tardará en salir de su error.

«Acabo de pasar seis meses entre heridos franceses, procedentes de todas las regiones y de todas las clases sociales, y me ha sorprendido en extremo la práctica de la Religión entre ellos. Casi todos llevan su rosario, y son rarísimos los que no tienen medallas piadosas colgadas al cuello. Cuando su estado se lo permite, todos oyen misa. Postrados en el lecho del dolor, acogen con viva complacencia la visita del capellán. Moribundos, todos reclaman los últimos Sacramentos.»

El pastor anglicano de Birmingham ha tenido la sinceridad de escribir al *Church Times*:

«He visto que la experiencia adquirida por los soldados ingleses en Francia está produciendo una verdadera revolución en sus ideas a propósito de la Iglesia católica. En sus conversaciones con los habitantes del Norte de Francia se han disipado las preocupaciones que abrigaban respecto al pueblo francés y a su Religión.

«Han podido convencerse de que la vida familiar es sólida y pura. Que los hombres más cultos van a confesarse, y la mujer es concienzuda como ninguna en el cumplimiento de sus deberes. La simpatía de los soldados ingleses va sintiéndose atraída hacia el catolicismo, y la mayor parte de ellos se muestran hoy favorablemente dispuestos hacia esta Iglesia, contra la que tenían tantas prevenciones antes de conocerla.

Otros periódicos—y entre ellos el *Catholic Times*—estudian la repercusión de la guerra actual sobre el catolicismo inglés, deduciendo que el contacto más íntimo entre los fieles de uno y otro culto en medio de los sufrimientos y de los peligros de la campaña, producirá felices resultados para el catolicismo.

VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, influenza etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Denho Hnos. y Cia.

Heredia, C. R.

Sección Literaria

Soneto

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el vorto
Clavado en una cruz y escarnecido;
Muéveme ver tu cuerpo tan herido;
Muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera,
Que aunque no hubiera cielo, yo te amara
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
Pues aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

ANONIMO

Marina

Velas errantes que poblais la vasta
superficie del mar
y que avanzáis sobre las olas hasta
llegaros, cual gaviotas, a cruzar;
viegas que os esparcís, allá en la bruma
del lejano confin,

que volvéis sobre la blanca espuma
que el mar sacude como airosa crin;
velas turgentes, al caer la tarde,
teñidas de arrebol,

de las iras del mar el puerto os guarde
hasta que vuelva a amanecer el sol!
Ya el faro de los pobres pescadores
ha empezado a velar,

y la luna de pálidos fulgores
ciérmese lentamente sobre el mar;
su luz rielan las inquietas olas
con fúlgido temblor,
y vibran las pasadas barcaolas
que entona un desvelado pescador.

Las barcazas se estrujan junto al muelle
con áspero crujir,
y con gigante respirar de fuelle
solloza el mar, ansioso de rugir.
Un bosque de ondulantes masteleros
que en confusión se ven,
marca de las goletas y veleros
el compasado y rítmico vaivén.

Velar la noche sosegada y quieta
el resplandor lunar,
el faro azul y el alma del poeta,
enamorada de la voz del mar.

Y pasa hora tras hora sosegando
la noche en su capuz...
Sólo se ve cruzar de vez en cuando
cerca del horizonte alguna luz.

¿Será un bajel que en busca de fortuna
hacia las Indias va?
piensa el poeta, y al mirar la luna,
parece interrogar: ¿Dónde irá?

Ya sus cabellos fúlgidos la aurora
comienza a sacudir;
el cielo bellamente se colora;
el sol lleno de gloria va a surgir.

Velas que de la luz a la sonrisa
os volvéis a dorar,
y que os hacéis al soplo de la brisa
cual bandada de pájaros al mar,

avanzad, avanzad con rauda vuelo
por el azul sin fin,
entrad donde se funden mar y cielo,
perdeos en la bruma del confin.

La hermosa luz del sol omnividente
os convida a volar:
Volad hasta que se acer lentamente
el disco de la luna sobre el mar

JUAN GUTIERREZ GILI

Actualidades

Extracto de la sesión de la Asamblea Constituyente
celebrada el 29 de mayo de 1917 en la católica Costa Rica

Para la Historia

Sr. Astúa.—Yo soy, y no me avegüenzo de decirlo, un creyente. Cosa rara en esta época. Soy creyente y cristiano. Pero lo mismo concibo los intereses de la República y los de la Religión en armonía constante. Lo que declara la moción Jiménez es que las leyes existentes, (por ejemplo: la prohibición de ingresar al país Congregaciones Religiosas) son buenas y que los Poderes públicos conservan su libertad de acción...

El Cristianismo es doctrina de vida, no estancamiento, León XIII con su exquisito modo de pensar y de sentir, así lo declara en su encíclica: *Rerum Novarum*...

Dr. Calderón.—La Iglesia Católica no evoluciona en sus dogmas: es una roca, y por eso las fuerzas infernales se han estrellado contra ella. En lo substancial no ha cambiado aunque sí en lo secundario. La Iglesia Católica es la única verdadera. Quien diga lo contrario, podrá ser cristiano pero no católico. Aquí se ha consagrado como artículo constitucional algo que va contra todo derecho natural: puede entrar al país una prostituta, pero no puede entrar un sacerdote.

Esto no puede aceptarse en ninguna forma. A la Iglesia se le deja en la esclavitud y al Estado con las manos libres...

Sr. Astúa....para pensar como el señor Calderón habría que suponer que el Cristianismo vive con la filosofía primitiva a los tiempos de Judea, con una filosofía arcaica. Si esa es la filosofía que defiende el Sr. Calderón yo le digo: No. Todo evoluciona. *Rerum Novarum*, dijo el Papa León XIII.

Ese Papa vidente consideró que había algo nuevo. Pensó en las cosas nuevas. El catolicismo a la inversa de como lo concibió León XIII es contrario a los pueblos católicos. El catolicismo moderno marcha por las vías modernas. El catolicismo de León XIII no es el catolicismo de Clemente V o de Clemente VI.

Dr. Calderón.—La Encíclica *Rerum Novarum* se refiere a cuestiones sociales: a esos conflictos entre el proletariado y el capital, y ya he dicho que el remedio para esos males solo puede encontrarse en la Religión. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado han ido cambiando, pero no en lo fundamental. Clemente V y León XIII son igual cosa. La verdad no varía. Nada me dice el Sr. Astúa respecto a mi pregunta: ¿por qué puede entrar al país un saltimbanqui y un embaucador y no un sacerdote? Me parece dudosa la sinceridad del Sr. Astúa. En días pasados nos dijo que la Inquisición había exterminado miles de personas; los sacrificados solo fueron 2,000 y no los ejecutó la Iglesia sino el brazo civil. Quien acepte como buena la necesidad de ciertos autores de esos que elevan a miles las víctimas de la Inquisición, tiene que aceptar distintos planos para la verdad. Los católicos aceptamos la verdad como única en un solo plano.

Sr. Astúa.—Quiero contestar lo alusivo a la Inquisición. Es un error histórico el del Dr. Calderón.

La Inquisición fué instituida por Santo Domingo. El tribunal de Santo Domingo hizo quemar vivas a 42,000 personas. El catolicismo evoluciona. Es claro. Si hubo ántes católicos que degollaron y quemaron; los de ahora ni degollan ni queman.

Queda pues aprobada la moción, *claris verbis*: de que en el país pueden entrar los bandidos, las prostitutas, los saltimbanquis, los anarquistas, los facinorosos, los ministros

protestantes o de cualquiera otra secta: quedando siempre las puertas cerradas para los sacerdotes católicos, siendo el catolicismo la Religión del Estado.

Aprobada la tal moción inspirada en la tiranía y sectarismo mas desafortunado, los diputados Calderón y Acosta salieron de la Cámara, abandonando aquel local donde reinan y triunfan la impericia y las pasiones mas descaradamente hostiles a nuestra Religión.

Los comentarios para el próximo numero.

X X X

INSERCIÓN SOLICITADA

A propósito del Centro Social Minerva

En el No. 160 de *Nueva Era*, se publicó la directiva del Centro Social Minerva, anunciando q' dicho Centro se fundó para bailes, paseos y lecturas y que la inauguración se efectuará con un baile. Es increíble que un diario católico de la índole de *Nueva Era*, haga semejante publicación, dando así realce a los bailes. ¿No saben que los bailes están reprobados por los doctores de la Iglesia y condenados por la misma Iglesia Católica?

Por eso creemos conveniente transcribir aquí íntegra una lectrutia muy instructiva sacada de un libro' del Padre Francisco de P. Morell de la Compañía de Jesús:

«Sobre los bailes

¿Qué diremos aquí de esta locura y desmesurada afición de los jóvenes a esas diversiones mundanales? ¿Quién no ve claramente que este loco frenesí... por el sarao no es ni puede ser cosa buena? ¡Desventurados! ya sé que no os podía hablar de palabra contra los bailes sin que os pusierais turcos; pero ahora os lo quiero decir aquí todo. Rabiad si queerais.

Ea, poneos la mano sobre el pecho, y ved si la conciencia os dice que los saraos son la diversión más inocente del mundo, cómo andais charlando y mintiendo. Responded: ¿es lícito, no digo a un cristiano, pero ni a un hombre de bien, buscar los atractivos del mal y el cebo de sus pasiones? ¿Sí o no?

Y en los bailes que hoy se usan y como se usan y donde se usan, ¿se hallan esos atractivos y ese cebo de las malas concupiscencias? ¿Sí o no? Pues si es verdad que se hallan, malos son esos bailes y llenos de peligros.

Y quien duda que además hay en ellos con harta frecuencia, si no siempre, miradas provocativas, gestos indecentes, palabras obscenas, pensamientos, deseos, e intenciones torpes y deshonestos? ¿Quién duda que allí se fraguan muchas veces esos enormes crímenes que después cubren de infamia a toda la familia y llenan de escándalo a todo el vecindario? ¿No es esta la pura verdad?

Y no digáis que en ello no pretendéis nada malo; porque malo es ya contribuir y cooperar a una diversión la más profana y peligrosa de todas; porque las parejas de jóvenes de ambos sexos, ¿son acaso estatuas de mármol? ¿Quién lo creará?

Ni cabe decir que esta es diversión usada en todas partes lo cual no es verdad; pero aunque lo fuese, decidme: si en todas reinase la peste, ¿quisierais vosotros veros apestados como los demás? Y ¿quién duda que los bailes que ahora se usan son la peste de la juventud?

Algunos bobos consideran el salón de baile como un progreso de su pueblo. ¿Qué progreso, vive Dios! Las calles se quedan feas e intransitables como antes, las escuelas andan mal y los pobres se mueren de hambre, y la juventud con el salón de baile se queda ruda como siempre pero desalmada y pordira de vicios.

Id pues a esos bailes, jóvenes calaveras, que allí hallareis lo que desea vuestra furiosa pasión y acabareis de perder todo el resto de temor a Dios que os enseñaba en el camino del mal. Padres condescendientes

Clinica y Consultorio Médico-Quirúrgico

del

Dr. M. Figueres

Frente al lado este de la Imprenta Alsina. Casa de altos de don Alberto González Soto.

Consulta: De 9 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m.

Asistencia a domicilio, a la hora que se solicite, sea de día o de noche.

ELECTROTERAPIA

Dirección y asistencia del embarazo, parto y lactancia.

TELÉFONO 400

APARTADO 36

disimulad, como acostumbrais, las liviandades de vuestros hijos: pero no esperéis que esos hijos livianos os obedezcan, ni sean más tarde el báculo de vuestra vejez. Madres tontas, acompañad al baile a vuestras hijas y ponedlas en aquella feria bien vestidas: pero sabed que los jóvenes que valen algo no buscan allí sus novias sino donde están mejor guardadas. Las novias de feria son como los pañuelos que se cuelgan en el mostrador, y que nadie los quiere, o se venden muy baratos. Y vosotras, doncellas inconsideradas, danzad con la mayor gracia y desenvoltura posibles; pero entended que por esa misma hambre que mostrais de casaros os despreciarán los jóvenes y se reirán de vosotras».

JOAQ. L. SANCHO

Buenos Aires, Palmares, mayo 25 de 1917.

NOTAS GENERALES

En el proyecto de Constitución de los ex-presidentes al instituir la Cámara de Senadores se estatuyó que estos debían pertenecer al estado seglar: así quedan excluidos de *facto*, de dicha representación de los sacerdotes.

El Lic. don Marciano Acosta pidió la revisión de esa cláusula ya aprobada, y logró convencer a sus colegas de la Asamblea de la odiosa injusticia que se cometía con esta exclusión, que es una de las no pocas pruebas de refinado sectarismo en que se inspiró el mencionado proyecto.

Reciba nuestro querido amigo don Marciano nuestras sinceras felicitaciones por el triunfo obtenido sobre los viejos prejuicios del fanatismo liberal.

Acaba de regresar al país el niño pianista Guillermo Aguilar Machado en unión de su señor padre don Alejandro. El niño Aguilar ha obtenido verdaderos triunfos en su gira artística por Centro y Norte América y ha sido en todas partes muy agasajado.

Felicitamos cordialmente al pequeño artista por el éxito de sus indiscutibles méritos, y presentamos respetuosamente nuestro afectuoso saludo de bienvenida al distinguido amigo don Alejandro.

En la Asamblea Constituyente se aprobó una moción del representante don Franklin Jiménez para agregar al artículo 8 que declara «que la Religión Católica es la del Estado» una cláusula que diga:

«Esta declaratoria no perjudica en

nada las leyes existentes, ni entraba en manera alguna la acción del Estado».

Este agregado viene a destruir por completo el efecto de la declaratoria anterior, lo cual motivó el disgusto de los diputados católicos, dos de los cuales creyeron de su deber abandonar sus puestos en la Constituyente.

Es de esperar, ya que en la Cámara quedan aun personas sensatas y prudentes, que la Asamblea volverá sobre sus pasos a fin de no herir de manera tan violenta los sentimientos del pueblo católico.

San José, 23 de Mayo de 1917

Señor Director de «El Labaro»

Muy señor nuestro:

Nos es altamente honroso poner en su conocimiento, el resultado de la Directivo del nuevo «Centro Social de Tipógrafos»

Presidente don Ovidio Rojas
Vicepresidente « Herman Faith L.
Secretario « José Ramón Porras
Tesorero « José Z. Muñoz
Fiscal « don Eloy Morúa

Vocales:—don Lisímaco Varela, don Alberto Barrantes, don Daniel Contreiras, don Víctor M. Fonseca y Marcelino Villalta.

Deseamos los obreros tipógrafos, que el señor Director nos honre con su visita, cuando guste, a fin de que se cerciore de nuestros trabajos en pro de la moral y del adelanto intelectual que perseguimos ha tiempo.

Con toda consideración soy de Ud. aff. y seguro servidor,
JOSE RAMON PORRAS, Srio.

Agradecemos la deferencia con que nos honra la Directiva del nuevo Centro Social de Tipógrafos, y hacemos votos muy sinceros porque obtenga un éxito completo en los altos fines de moralidad e intelectualismo que persigue.

Habiendo regresado a esta ciudad el distinguido caballero doctor Julián Iriás lo saludamos afectuosamente, deseando que su permanencia entre los suyos sea muy grata y duradera para compensarlo de las grandes fatigas y disgustos que sus labores políticas le han ocasionado.